

Comportamiento electoral en municipios de Guerrero con alta presencia de población indígena (2002-2024)

Mariela Cázares Núñez

Doctora en Ciencias Sociales con mención en Sociología por FLACSO México. Profesora-investigadora del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados “Ignacio Manuel Altamirano”, Universidad Autónoma de Guerrero (IIEPA-IMA-UAGro). Correo electrónico: 19806@uagro.mx

1. Introducción

El reconocimiento de los derechos político-electorales de los pueblos y comunidades indígenas en México, fortalecido por las reformas constitucionales y por las acciones afirmativas instrumentadas por las autoridades electorales, ha ampliado la discusión sobre su participación y representación política. En Guerrero, la coexistencia de municipios con alta presencia de población indígena, elevados niveles de marginación y formas comunitarias de organización ofrece un campo relevante para analizar cómo se configura la competencia partidista en el ámbito local. Este artículo se concentra en el comportamiento electoral agregado de los municipios y no pretende inferir, a partir de esos resultados, el sentido individual del voto de las personas indígenas.

El objetivo es reconstruir y analizar la competencia electoral en diecisiete municipios de Guerrero a lo largo de ocho procesos de elección de ayuntamientos (2002, 2005, 2008, 2012, 2015, 2018, 2021 y 2024), con el fin de identificar patrones de continuidad partidista, alternancia, fragmentación y competitividad. La pregunta que guía el análisis es: ¿cómo se transformaron las pautas de competencia partidista en estos municipios entre 2002 y 2024 y qué diferencias territoriales pueden identificarse en ese proceso?

La contribución del trabajo consiste en ofrecer una lectura longitudinal y subnacional de un conjunto de municipios con alta presencia indígena. La evidencia muestra que, durante buena parte del periodo, la competencia estuvo estructurada principalmente alrededor del PRI y el PRD; sin embargo, a partir de 2018 se observa una recomposición más plural. La expansión de Morena no produjo una sustitución homogénea del predominio previo, sino que coexistió con el fortalecimiento del PT, PVEM, Movimiento Ciudadano y otras opciones, dando lugar a patrones municipales diferenciados.

El alcance de la investigación es, por tanto, descriptivo y comparativo. La unidad de observación es cada elección municipal y la unidad territorial de análisis es el municipio. Esta precisión resulta indispensable para evitar una inferencia ecológica: que un municipio tenga una elevada proporción de población indígena no permite afirmar que todas las personas indígenas votaron de una misma manera ni que el resultado agregado sea atribuible exclusivamente a la identidad étnica. Lo que sí permite la evidencia es examinar cómo se distribuyen, cambian y se concentran las victorias partidistas en territorios donde la población indígena constituye una mayoría social relevante.

La pregunta que orienta el trabajo es la siguiente: ¿qué patrones de continuidad, alternancia, fragmentación y competitividad caracterizaron las elecciones de ayuntamientos en estos municipios entre 2002 y 2024? A partir de ella se plantea una expectativa analítica: si las tendencias nacionales fueran suficientes para explicar la competencia local, la emergencia de una fuerza dominante a escala nacional debería traducirse en un reemplazo relativamente uniforme de los partidos antes predominantes. En cambio, si las dinámicas territoriales tienen autonomía relativa, se esperaría una distribución más heterogénea de las victorias y trayectorias municipales diferenciadas.

2. Marco de referencias

2.1. Sistemas de partidos, institucionalización y competencia subnacional

El análisis de la competencia electoral municipal requiere herramientas conceptuales propias del estudio de los sistemas de partidos. La configuración de un sistema depende no sólo del número de organizaciones que participan, sino de aquellas que poseen capacidad efectiva para competir e incidir sobre los resultados; de ahí la utilidad de distinguir entre situaciones de predominio, bipartidismo y pluralismo para examinar la estructura de la competencia (Sartori, 1980: 69, 151-164). Esta perspectiva permite analizar la alternancia sin asumir que cualquier cambio en el partido ganador supone, por sí mismo, una transformación integral del sistema partidista.

La institucionalización del sistema de partidos remite a la estabilidad de las pautas de competencia, al arraigo social de los partidos, a la legitimidad del proceso electoral y al desarrollo de organizaciones que trascienden a sus liderazgos particulares (Mainwaring y Scully, 1995: 66-69). En este trabajo esta noción se utiliza como marco interpretativo y no como un índice exhaustivo, porque la información disponible permite observar principalmente continuidad

y alternancia de las opciones ganadoras, dispersión territorial de las victorias y márgenes de competencia. En consecuencia, los resultados permiten hablar de mayor o menor estabilidad de las pautas partidistas, pero no medir por completo todas las dimensiones que supone la institucionalización.

La volatilidad electoral alude al cambio agregado de las preferencias entre partidos de una elección a otra (Pedersen, 1979: 1-26). Dado que el corpus disponible no contiene para todo el periodo la votación completa de cada fuerza en cada municipio, no se calcula el índice de Pedersen. En su lugar, la diversidad de opciones ganadoras y la frecuencia de la alternancia se utilizan como indicios descriptivos de movilidad electoral. Esta distinción es metodológicamente importante: el cambio de partido gobernante puede sugerir inestabilidad en la competencia, pero no sustituye el cálculo formal de volatilidad basado en la distribución completa de votos.

La dimensión subnacional se aborda mediante la perspectiva multinivel. La nacionalización partidista refiere al grado en que una fuerza recibe niveles semejantes de apoyo en los distintos territorios; cuando ese apoyo varía, las dinámicas locales adquieren una importancia explicativa propia (Jones y Mainwaring, 2003: 139-166). A su vez, los sistemas multinivel combinan interacciones entre arenas nacionales y subnacionales que no necesariamente son congruentes entre sí (Freidenberg y Suárez-Cao, 2014: 2-44). Esto resulta central para el caso guerrerense: el crecimiento nacional de un partido no implica automáticamente su predominio en municipios donde la competencia está atravesada por liderazgos, coaliciones y redes territoriales específicas.

La combinación de estos enfoques permite distinguir tres dimensiones que se observarán empíricamente. La primera es la continuidad partidista, entendida como la permanencia de una misma fuerza o bloque en elecciones sucesivas. La segunda es la alternancia, observada cuando distintas opciones ocupan de manera recurrente la primera posición. La tercera es la fragmentación descriptiva de las victorias, es decir, la distribución de los gobiernos municipales entre un conjunto cada vez mayor de partidos y coaliciones. Estas dimensiones no equivalen a índices formales de institucionalización o fragmentación, pero permiten construir una tipología consistente con la información disponible.

También es necesario distinguir entre competitividad y fragmentación. Una elección puede registrar muchas opciones y, al mismo tiempo, producir una diferencia amplia entre el primer y segundo lugar; de manera inversa, un sistema con pocas fuerzas puede generar

contiendas muy cerradas. Por ello se incorpora el margen de victoria como un indicador complementario. La combinación entre partido ganador, continuidad temporal y margen permite observar no sólo quién obtiene el ayuntamiento, sino qué tan concentrada o disputada es la competencia electoral en cada momento.

2.2. Ciudadanía, participación e instituciones comunitarias

La participación política de los pueblos indígenas se inscribe en un proceso más amplio de construcción de ciudadanía. La distinción entre derechos civiles, políticos y sociales permite observar que la incorporación formal de derechos ha ocurrido de manera histórica y desigual (Marshall, 1997: 303-304). En el caso indígena, esa ciudadanía formal convive con una cuestión étnica vinculada con la relación entre Estado, pueblos, identidades colectivas y reconocimiento de derechos (Stavenhagen, 2001: 43). Por ello, el ejercicio del voto y del derecho a ser votado debe situarse en condiciones territoriales e institucionales que pueden ampliar o restringir la capacidad efectiva de participación.

El debate sobre ciudadanía multicultural permite incorporar la dimensión colectiva. La igualdad en sociedades culturalmente diversas puede requerir derechos diferenciados, entre ellos mecanismos de representación y autogobierno que eviten que las minorías sean sistemáticamente ignoradas en la toma de decisiones (Kymlicka, 1996: 61, 131-151). A esta perspectiva se suma la política del reconocimiento, que subraya la relevancia pública de las identidades y de las diferencias culturales (Taylor, 1993: 60, 80-82). En el caso indígena, estas discusiones remiten a procedimientos comunitarios de decisión, formas de autogobierno y mecanismos propios de elección de autoridades que coexisten con la ciudadanía electoral individual.

Las instituciones comunitarias constituyen un componente relevante para comprender la acción colectiva en territorios indígenas. La evidencia comparada sobre autogobierno de recursos muestra que las comunidades pueden desarrollar reglas, mecanismos de supervisión, sanciones y arreglos de elección colectiva con capacidad de perdurar en el tiempo (Ostrom, 2000: 148). En los municipios analizados, las asambleas, comisarías, autoridades agrarias y redes de cooperación coexisten con partidos, ayuntamientos e instituciones electorales. Por ello, la competencia municipal no puede interpretarse exclusivamente como una suma de preferencias individuales desvinculadas de los contextos comunitarios.

La dimensión comunitaria no elimina la importancia de las condiciones estructurales. Los niveles de marginación, la dispersión territorial, la conectividad, la capacidad de gestión

municipal y el acceso desigual a recursos públicos configuran escenarios distintos para la competencia. En este artículo no se pretende establecer una relación causal entre esas variables y el voto; se plantea, más acotadamente, que municipios con rasgos sociodemográficos semejantes pueden presentar trayectorias electorales diferentes debido a la interacción entre partidos, liderazgos, redes comunitarias e instituciones territoriales.

La articulación entre ciudadanía individual e instituciones colectivas es particularmente importante en el nivel municipal. El derecho al voto se ejerce mediante reglas electorales estatales, pero la formación de candidaturas, la selección de liderazgos, la construcción de alianzas y la legitimidad de quienes compiten pueden estar influidas por relaciones comunitarias previas. En consecuencia, la categoría “municipio indígena” no se utiliza aquí como una explicación automática del comportamiento electoral, sino como una delimitación territorial que obliga a considerar la coexistencia de instituciones formales y prácticas comunitarias.

Desde esta perspectiva, el artículo se aleja de dos supuestos simplificadores: que la población indígena conforma un electorado homogéneo y que las tendencias partidistas nacionales se reproducen mecánicamente en el territorio. La evidencia será interpretada, en cambio, como resultado de arenas municipales donde interactúan estructuras partidistas, coyunturas electorales y contextos comunitarios. La investigación cuantitativa agregada permite identificar patrones; explicar de manera causal por qué cada municipio sigue una trayectoria específica requerirá posteriormente estudios de caso, entrevistas y reconstrucción de redes políticas locales.

3. Metodología

El estudio adopta un diseño documental, descriptivo y comparativo, con análisis cuantitativo de resultados electorales y una lectura contextual de las dinámicas territoriales. La unidad de análisis es el municipio. En consecuencia, los resultados describen pautas agregadas de competencia electoral en municipios con alta presencia de población indígena y no permiten atribuir preferencias electorales individuales a la ciudadanía indígena.

El universo está integrado por diecisiete municipios previamente delimitados por su alta concentración de población indígena: Alcozauca de Guerrero, Atlamajalcingo del Monte, Atlixac, Copalillo, Copanatoyac, Malinaltepec, Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca, Tlacoapa, Tlapa de Comonfort, Xalpatláhuac, Xochistlahuaca, Zapotitlán Tablas, Acatepec, Cochoapa el Grande, José Joaquín de Herrera e Iliatenco. La selección se entiende como un universo analítico de alta

presencia indígena, debido a que las fuentes institucionales han empleado distintos criterios de identificación —lengua, hogar indígena y autoadscripción— y distintos años de referencia (INPI, s.f.; IEPC Guerrero, 2020). Esta precisión evita equiparar automáticamente la condición territorial con la identidad individual de las y los electores.

El periodo de análisis comprende ocho elecciones de ayuntamientos: 2002, 2005, 2008, 2012, 2015, 2018, 2021 y 2024. Cochoapa el Grande, José Joaquín de Herrera e Iliatenco no cuentan con información para 2002 y 2005 en la serie utilizada, por lo que su comparación inicia en 2008; además, la base empleada no reporta información para Xochistlahuaca en 2015. Los datos se reconstruyeron a partir de las bases publicadas por el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero (IEPC Guerrero), conservando la opción electoral —partido o coalición— tal como fue registrada en cada proceso.

Se utilizaron cuatro indicadores: a) opción ganadora por municipio; b) porcentaje de votación de la opción triunfadora; c) número de municipios ganados por partido o coalición en cada elección; y d) margen de victoria, calculado como la diferencia, en puntos porcentuales, entre el primer y el segundo lugar sobre la votación válida. Asimismo, se contabilizaron los municipios con márgenes iguales o menores a diez puntos porcentuales como aproximación descriptiva a la competencia cerrada. Estos indicadores permiten estudiar continuidad, alternancia, dispersión territorial de victorias y competitividad.

La selección de los municipios responde a un criterio territorial de alta presencia indígena construido con fuentes institucionales. Debido a que los organismos públicos han utilizado en distintos momentos indicadores diferentes -autoadscripción, lengua indígena o estimaciones de población indígena-, el título evita fijar un umbral que pudiera confundirse con un único criterio censal. El universo se mantiene en los diecisiete municipios definidos para el ejercicio comparativo y se explicita que el interés principal no es estimar el voto individual de la población indígena, sino analizar la competencia partidista en territorios donde su presencia es mayoritaria o altamente significativa.

El procedimiento consistió en reconstruir para cada proceso la opción ganadora y su porcentaje, ordenar los resultados cronológicamente y contar el número de municipios obtenidos por cada partido o coalición. Posteriormente se calculó el margen de victoria entre el primer y segundo lugar para identificar el grado de competitividad. La clasificación municipal se construyó de manera descriptiva: continuidad o predominio cuando una fuerza mantiene una

presencia ganadora prolongada; alternancia competitiva cuando se suceden distintas fuerzas con relativa frecuencia; y fragmentación elevada cuando existe una mayor diversidad de opciones ganadoras acompañada, en varios procesos, por porcentajes bajos de la fuerza triunfadora.

El diseño tiene tres limitaciones. Primero, no calcula volatilidad electoral ni número efectivo de partidos, ya que esas medidas requieren la distribución completa de votos de todas las fuerzas competidoras de manera homogénea a lo largo del periodo. Segundo, los datos agregados no permiten atribuir preferencias a individuos ni separar el voto indígena del voto no indígena dentro de cada municipio. Tercero, la información electoral no identifica por sí sola el efecto de liderazgos, redes familiares, organizaciones comunitarias o circulación de élites entre partidos. Estas limitaciones no invalidan la comparación; delimitan su alcance y orientan una agenda posterior de investigación explicativa.

4. Características sociodemográficas y político-comunitarias de los municipios analizados

Los diecisiete municipios conforman un conjunto territorial caracterizado por una elevada presencia de población indígena, condiciones persistentes de pobreza y marginación, economías predominantemente rurales y formas comunitarias de organización que coexisten con las instituciones municipales y el sistema político-electoral formal. Las fuentes institucionales muestran que la identificación de población indígena varía según el criterio utilizado; por ello, el artículo emplea la alta presencia indígena como característica contextual del territorio y no como atributo individual inferido de los resultados electorales (INPI, s.f.; IEPC Guerrero, 2020).

Territorialmente, trece municipios pertenecen a la región Montaña: Acatepec, Alcozauca de Guerrero, Atlamajalcingo del Monte, Atlixac, Cochoapa el Grande, Copanatoyac, Iliatenco, Malinaltepec, Metlatónoc, Tlacoapa, Tlapa de Comonfort, Xalpatláhuac y Zapotitlán Tablas. Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca pertenecen a la Costa Chica; Copalillo, a la región Norte; y José Joaquín de Herrera, a la región Centro. La concentración en la Montaña es especialmente relevante por la dispersión poblacional, el relieve accidentado y las dificultades históricas de conectividad y acceso a servicios (Gobierno del Estado de Guerrero, 2024).

En estos territorios se encuentran principalmente los pueblos Me'phaa, Na Savi, Nahua y Ñomndaa o Amuzgo. Su presencia se articula con lenguas, identidades territoriales, sistemas de cargos, comisarías, autoridades agrarias, asambleas y mecanismos comunitarios de toma de decisiones. Estas instituciones no operan de manera aislada del sistema partidista, sino que interactúan con ayuntamientos, organizaciones políticas y liderazgos locales.

La dimensión política, por tanto, se caracteriza por la coexistencia de arenas formales y comunitarias. En distintos municipios, la elección de autoridades, la gestión de obras públicas, el acceso a recursos municipales, la representación de comunidades y las relaciones con autoridades agrarias pueden convertirse en espacios de negociación y disputa. Este contexto resulta central para interpretar la competencia electoral, pues permite considerar que la trayectoria de los partidos puede depender de vínculos territoriales y comunitarios además de las tendencias nacionales.

La heterogeneidad interna del universo también debe destacarse. Trece municipios pertenecen a la Montaña, pero Tlapa de Comonfort funciona como un centro regional de servicios, comercio y administración con una dinámica urbana distinta a la de municipios de mayor dispersión territorial. Xochistlahuaca y Tlacoachistlahuaca se insertan en la Costa Chica y presentan una fuerte presencia Ñomndaa o Amuzga; Copalillo se localiza en la región Norte y José Joaquín de Herrera en la Centro. Estas diferencias territoriales hacen improbable que una sola explicación partidista o sociodemográfica describa adecuadamente los diecisiete casos.

En términos políticos, la coexistencia entre ayuntamientos electos por el sistema de partidos y autoridades comunitarias produce múltiples espacios de mediación. La gestión de recursos, la obra pública, las comisarías, las autoridades agrarias y los procesos de selección de candidaturas pueden generar acuerdos y conflictos que no siempre son visibles en los resultados electorales. En consecuencia, los datos de elecciones municipales deben leerse como la expresión agregada de procesos políticos situados, no sólo como una extensión de la competencia estatal o nacional.

5. Resultados

5.1. Predominio partidista por municipio

La Tabla 1 presenta la matriz de opciones ganadoras para los diecisiete municipios a lo largo de los ocho procesos estudiados. La lectura general permite distinguir tres momentos: una primera etapa, entre 2002 y 2015, en la que la competencia se concentra principalmente entre PRI y PRD; un punto de quiebre en 2018, coincidente con la incorporación de Morena al escenario municipal; y un periodo reciente, entre 2021 y 2024, de mayor dispersión de victorias entre distintas fuerzas políticas. La evidencia no muestra la sustitución simple de un partido predominante por otro, sino una recomposición territorialmente diferenciada.

Tabla 1.*Opción ganadora y porcentaje de votación por municipio, 2002-2024*

Municipio	2002	2005	2008	2012	2015	2018	2021	2024
Alcozauca de Guerrero	PRD 50.1%	PRI 62.3%	PRD 46.4%	PRI 45.1%	PRI 40.2%	PRI 25.6%	PRD 35.6%	PBG 40.5%
Atlamajalcingo del Monte	PRD 79.5%	PRD 46.1%	PRD 28.4%	PRI 38.5%	PRD 30.1%	Morena- PES 48.2%	Morena 37.3%	PT 46.8%
Atlixac	PRI- PVEM 62.3%	PRI 32.4%	PAN 28.4%	PRI- PVEM 29.6%	PRD 26.4%	PRD 45.2%	PRD 73.7%	PVEM 53.8%
Copalillo	PRI- PVEM 36.2%	PRI 31.7%	MC 31.7%	PRD 35.0%	PRI 20.9%	PSM 19.5%	PAN 22.9%	PSG 33.2%
Copanatoyac	PRD 48.9%	PRI 58.6%	PRI 56.9%	PRI 48.3%	PRI 41.4%	PRI 42.8%	PRI 40.6%	Morena 39.9%
Malinaltepec	PRD 64.1%	PRD 44.2%	PRI 48.6%	PRD 38.9%	PT 40.9%	Morena 25.8%	PES 29.8%	PT 54.7%
Metlatónoc	PRD 55.3%	PRD 41.4%	PRD 39.2%	PRD 37.6%	MC 30.0%	Morena 31.3%	PT 42.1%	PT 33.4%
Tlacoachistlahuaca	PT 34.5%	PAN 26.5%	PRI 31.9%	PRI- PVEM 42.8%	PT 35.7%	PPG 26.1%	PRD 42.2%	PVEM 47.5%
Tlacoapa	PRD 52.3%	PRD 45.0%	PRI 49.8%	PRD 50.6%	PRI 34.4%	PRI 37.7%	PAN 38.3%	PVEM 43.1%
Tlapa de Comonfort	PRI- PVEM 48.3%	PRD 43.5%	PRI 53.2%	PT 30.4%	PRD 25.6%	Morena 34.0%	PRI- PRD 42.8%	PRI 31.0%
Xalpatláhuac	PRI- PVEM 47.5%	PRD 44.7%	PRD 43.2%	PRD 37.2%	PRI 53.6%	PRI 44.8%	PRI 37.1%	MC 45.7%
Xochistlahuaca	PRI- PVEM 48.2%	PRI 46.9%	PRI 39.4%	PRD- MC- PT 56.6%	Sin datos	Morena- PES 48.3%	PRI 49.3%	Morena 52.5%
Zapotitlán Tablas	PAN 50.1%	PRD 48.3%	PRI 54.0%	PRI 45.3%	PRI 45.3%	PT 31.4%	PT 45.2%	PT 37.1%
Acatepec	PRI 31.6%	PRD 40.0%	PRD 32.4%	PRD 61.3%	PRD 46.8%	PRD 50.0%	PRD 60.5%	PRD 47.5%

Cochoapa el Grande	Sin datos	Sin datos	PRD 40.8%	PRI 52.9%	PRD 37.1%	PAN- PRD- MC 39.4%	PVEM 24.6%	PT 26.6%
José Joaquín de Herrera	Sin datos	Sin datos	PRI 40.8%	PRD 35.0%	PRD 21.8%	PRI- PVEM 36.5%	PRI 36.3%	PRI 45.7%
Iliatenco	Sin datos	Sin datos	PRI 45.6%	PRD 39.9%	PRD 29.9%	PAN- PRD- MC 34.1%	PT 38.9%	MC 26.6%

Nota. Elaboración propia con base en los datos publicados por el IEPC Guerrero. Se conserva la opción electoral tal como fue registrada en cada proceso. “Sin datos” indica ausencia de información en la serie utilizada.

5.2. Evolución de municipios ganados por partido o coalición

La Tabla 2 resume la distribución territorial de las victorias. El PRD concentra su mejor desempeño entre 2005 y 2015, con siete u ocho municipios ganados por elección, y desciende a cuatro en 2021 y a uno en 2024. El PRI alcanza su punto máximo en 2008, con nueve municipios, y conserva una presencia relevante hasta 2021, antes de replegarse a dos triunfos en 2024. Morena aparece con tres municipios en 2018, obtiene uno en 2021 y dos en 2024. En contraste, el PT incrementa su presencia hasta alcanzar cinco municipios en 2024 y el PVEM obtiene tres en ese mismo proceso.

Tabla 2.*Evolución del número de municipios ganados por partido o coalición, 2002-2024*

Partido / coalición	2002	2005	2008	2012	2015	2018	2021	2024	Total
PRD	6	8	6	8	7	2	4	1	42
PRI	1	5	9	5	6	4	4	2	36
PT	1	0	0	1	2	1	3	5	13
PRI-PVEM	5	0	0	2	0	1	0	0	8
Morena	0	0	0	0	0	3	1	2	6
PAN	1	1	1	0	0	0	2	0	5
MC	0	0	1	0	1	0	0	2	4
PVEM	0	0	0	0	0	0	1	3	4
Morena-PES	0	0	0	0	0	2	0	0	2
PAN-PRD-MC	0	0	0	0	0	2	0	0	2
PBG	0	0	0	0	0	0	0	1	1
PES	0	0	0	0	0	0	1	0	1
PPG	0	0	0	0	0	1	0	0	1
PRD-MC-PT	0	0	0	1	0	0	0	0	1
PRI-PRD	0	0	0	0	0	0	1	0	1
PSG	0	0	0	0	0	0	0	1	1
PSM	0	0	0	0	0	1	0	0	1
Municipios con información	14	14	17	17	16	17	17	17	129

Nota. Elaboración propia con base en la matriz municipal de la Tabla 1. El total general es de 129 elecciones municipales con información disponible.

La distribución confirma el predominio histórico de PRD y PRI durante la primera parte del periodo: el PRD acumula 42 victorias y el PRI 36, sin contar sus participaciones en coalición. No obstante, el contraste entre 2005, cuando el PRD ganó 8 de los 14 municipios con información, y 2024, cuando ninguna fuerza consiguió más de 5 de los 17 municipios, evidencia una pérdida de concentración territorial. El escenario reciente se caracteriza por una mayor diversidad de opciones con capacidad de acceder a los gobiernos municipales.

5.3. Competitividad y margen de victoria

La Tabla 3 documenta la competitividad mediante dos indicadores: el margen promedio de victoria y el número de municipios con margen igual o menor a diez puntos porcentuales. El margen de victoria se calculó como la diferencia entre el porcentaje del primer lugar y el porcentaje del segundo lugar sobre la votación válida. Los registros con ausencia de información no se incorporaron al promedio correspondiente.

El margen promedio disminuye de 14.5% en 2002 a 9.0% en 2015 y se mantiene en 9.2% en 2018. En 2015 y 2018, once municipios registraron márgenes cerrados de diez puntos porcentuales o menos. A partir de 2021 el margen promedio repunta a 12.9% y se ubica en 12.2% en 2024, mientras que el número de municipios con competencia cerrada disminuye ligeramente. Este resultado muestra que una mayor dispersión de partidos ganadores no implica necesariamente contiendas más cerradas en cada municipio.

Tabla 3.

Competitividad electoral en los municipios analizados, 2002-2024

Año	Margen promedio	Municipios con margen ≤ 10 pp
2002	14.5%	8
2005	9.3%	7
2008	10.3%	10
2012	9.9%	8
2015	9.0%	11
2018	9.2%	11
2021	12.9%	10
2024	12.2%	9

Nota. Elaboración propia con base en los datos del IEPC Guerrero. Margen de victoria = porcentaje del primer lugar – porcentaje del segundo lugar.

5.4. Patrones municipales de competencia

A partir de la continuidad de las opciones ganadoras, la alternancia y la diversidad de fuerzas con triunfos, se identifican tres patrones descriptivos. El primero corresponde a municipios con continuidad o predominio partidista: Acatepec, Copanatoyac, José Joaquín de Herrera y Zapotitlán Tablas, donde se observan periodos relativamente prolongados de predominio de una misma fuerza. El segundo agrupa municipios con alternancia competitiva:

Alcozauca de Guerrero, Atlamajalcingo del Monte, Atlixac, Malinaltepec, Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca, Tlacoapa, Xalpatláhuac y Xochistlahuaca. El tercero corresponde a escenarios de fragmentación elevada: Copalillo, Cochoapa el Grande, Iliatenco y Tlapa de Comonfort, caracterizados por una mayor diversidad de partidos ganadores y, en varios procesos, por porcentajes relativamente bajos de votación para la opción triunfadora.

6. Discusión

Los resultados muestran una recomposición de las pautas de competencia partidista. Entre 2002 y 2015, PRI y PRD funcionaron como los principales polos de la competencia municipal, aunque con diferencias entre municipios. La etapa posterior presenta una mayor diversificación de opciones ganadoras. Este cambio es compatible con una menor estabilidad de las pautas de competencia, pero no basta para afirmar, por sí solo, una desinstitucionalización plena, pues esa noción también comprende arraigo social, legitimidad y autonomía organizativa (Mainwaring y Scully, 1995: 66-69). Por ello, el argumento se limita a identificar una recomposición de la competencia y signos de menor estabilidad en la distribución territorial de los triunfos.

La expansión de Morena constituye un punto de quiebre, pero no se traduce en una nueva hegemonía municipal. Sus triunfos coexisten con victorias del PT, PVEM, Movimiento Ciudadano, PRD, PRI y fuerzas de menor presencia. Esta divergencia respecto de la tendencia nacional refuerza la utilidad de analizar la competencia desde una perspectiva territorial: el apoyo partidista puede distribuirse de manera desigual y producir sistemas locales con lógicas propias (Jones y Mainwaring, 2003: 139-166). En sistemas multinivel, además, la competencia nacional y la subnacional pueden combinarse de manera incongruente, de modo que una fuerza dominante en una arena no necesariamente reproduce ese predominio en otra (Freidenberg y Suárez-Cao, 2014: 2-44).

En este contexto, los liderazgos, las candidaturas y las redes territoriales adquieren especial relevancia. La institucionalización organizativa supone que los partidos desarrollen autonomía respecto de su entorno y una mayor sistematización interna; cuando estos procesos son débiles, las trayectorias personales y los grupos locales pueden adquirir mayor peso en la competencia (Panebianco, 1990: 116-120). La literatura sobre sistemas menos institucionalizados también advierte que los vínculos entre votantes y candidatos tienden a ser más personalistas y menos programáticos (Mainwaring y Torcal, 2005: 143-146). La evidencia disponible no permite

identificar directamente esos mecanismos, pero la frecuente rotación de siglas ganadoras justifica plantearlos como hipótesis para investigaciones posteriores.

La alta presencia de población indígena no produce, por sí misma, un comportamiento electoral homogéneo. Los tres patrones identificados muestran que municipios con rasgos sociodemográficos y culturales semejantes pueden presentar trayectorias distintas de continuidad, alternancia o fragmentación. Por ello, la condición indígena debe entenderse como parte del contexto territorial y comunitario, no como una variable individual que determine de manera automática el voto. Evitar esta inferencia resulta fundamental para no trasladar resultados agregados municipales a preferencias individuales.

Los hallazgos abren una agenda de investigación orientada a incorporar información sobre candidaturas, circulación de élites y grupos locales entre partidos, redes comunitarias, participación en asambleas, sistemas normativos, condiciones socioeconómicas y trayectorias de gestión municipal. Esa evidencia permitiría explicar con mayor precisión por qué la recomposición partidista adopta formas distintas en municipios que comparten una elevada presencia indígena.

La tipología propuesta adquiere sentido precisamente porque permite observar que no existe una sola trayectoria. En los municipios de continuidad, el dato relevante no es únicamente que un partido gane varias elecciones, sino que logra conservar capacidad competitiva a pesar de los cambios nacionales y estatales. En los municipios de alternancia, la competencia muestra mayor apertura y una circulación recurrente de fuerzas. En los casos de fragmentación, la diversidad de ganadores y los porcentajes relativamente bajos de triunfo sugieren arenas donde ninguna organización consigue estabilizar por largo tiempo una posición dominante. Estos patrones son descriptivos, pero ofrecen una base ordenada para seleccionar estudios de caso comparativos.

La secuencia temporal también es significativa. El periodo 2002-2015 muestra una concentración considerable de victorias en PRI y PRD; 2018 marca una apertura abrupta del mapa con la entrada de Morena y otras coaliciones; 2021 y 2024 confirman que esa apertura no fue transitoria. En 2024 ninguna fuerza obtiene más de cinco de los diecisiete municipios, mientras que en etapas previas un solo partido llegó a ganar ocho o nueve municipios en una elección. La reducción del peso territorial de los antiguos polos y la ausencia de una fuerza

sustituta con capacidad equivalente constituyen la evidencia más clara de la recomposición reciente.

Esta recomposición no debe interpretarse necesariamente como debilitamiento de la representación política en sentido normativo. Una mayor pluralidad puede expresar apertura de la competencia, pero también puede coexistir con organizaciones partidistas débiles, coaliciones coyunturales o candidaturas fuertemente personalizadas. Del mismo modo, una continuidad prolongada puede reflejar arraigo partidista, pero también la persistencia de redes locales de poder. La evidencia agregada no permite decidir entre estas alternativas; su valor reside en identificar dónde y cuándo ocurren los patrones que requieren una explicación más profunda.

7. Reflexiones finales

El análisis de 129 elecciones municipales correspondientes a ocho procesos entre 2002 y 2024 muestra que la competencia en los diecisiete municipios estudiados transitó de una estructura concentrada principalmente alrededor del PRI y el PRD hacia un escenario de mayor pluralidad y diferenciación territorial. La irrupción de Morena modificó el mapa de fuerzas, pero no produjo una sustitución uniforme del predominio previo. En cambio, el periodo reciente combina victorias de Morena con el fortalecimiento del PT, PVEM, Movimiento Ciudadano y otras opciones.

La evidencia permite distinguir municipios con continuidad partidista, municipios con alternancia competitiva y municipios con fragmentación elevada. También muestra que la dispersión de fuerzas ganadoras no se traduce automáticamente en márgenes de victoria más estrechos. En conjunto, estos patrones ofrecen indicios de una menor estabilidad de las pautas de competencia y de una creciente territorialización del sistema partidista municipal.

La principal aportación del artículo es mostrar que los municipios de Guerrero con alta presencia de población indígena no constituyen un espacio electoral uniforme. Su comportamiento agregado debe explicarse a partir de la interacción entre dinámicas partidistas, condiciones territoriales, liderazgos y formas comunitarias de organización. El análisis futuro de estas dimensiones permitirá avanzar desde la descripción comparada hacia explicaciones más precisas sobre la formación de preferencias, la competencia local y la representación política en contextos indígenas.

Referencias

Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao (eds.). 2014. Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Gobierno del Estado de Guerrero. 2024. Programa Regional Montaña 2022-2027. Chilpancingo: Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero (IEPC Guerrero). 2020. Municipios indígenas en Guerrero. Anexo del Acuerdo 034/SE/15-07-2020. Chilpancingo: IEPC Guerrero.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero (IEPC Guerrero). s.f. Resultados de las elecciones de ayuntamientos 2002-2024. Bases de datos y Programa de Resultados Electorales Preliminares. Chilpancingo: IEPC Guerrero.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). s.f. Indicadores de la población indígena. México: INPI.

Jones, Mark P. y Scott Mainwaring. 2003. “The Nationalization of Parties and Party Systems: An Empirical Measure and an Application to the Americas”, *Party Politics*, vol. 9, núm. 2, pp. 139-166.

Kymlicka, Will. 1996. Ciudadanía multicultural. Barcelona: Paidós.

Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. 1995. “La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina”, *Revista de Ciencia Política*, vol. XVII, núms. 1-2, pp. 63-101.

Mainwaring, Scott y Mariano Torcal. 2005. “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora”, *América Latina Hoy*, núm. 41, pp. 141-173.

Marshall, T. H. 1997. “Ciudadanía y clase social”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, núm. 79, pp. 297-344.

Ostrom, Elinor. 2000. El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica.

Panebianco, Angelo. 1990. Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos. Madrid: Alianza.

Pedersen, Mogens N. 1979. "The Dynamics of European Party Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility", *European Journal of Political Research*, vol. 7, núm. 1, pp. 1-26.

Sartori, Giovanni. 1980. *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis*. Madrid: Alianza.

Stavenhagen, Rodolfo. 2001. *La cuestión étnica*. México: El Colegio de México.

Taylor, Charles. 1993. *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*. México: Fondo de Cultura Económica.